CUADERNOS DEL MUNDO ACTUAL

11



# La España del exilio

María Fernanda Mancebo

Historia 16

295 ptas

**historia 16**

INFORMACION E HISTORIA, S. L.
PRESIDENTE: Isabel de Azcárate.
ADMINISTRADOR UNICO: Juan Tomás de Salas.
DIRECTOR: David Solar.
SUBDIRECTOR: Javier Villalba.
REDACCION: Isabel Valcárcel, José María Solé Mariño y Ana Bustelo.
CONFECCION: Guillermo Llorente.
FOTOGRAFIA: Juan Manuel Salabert.

Es una publicación del Grupo 16.
REDACCION Y ADMINISTRACION: Madrid. Hermanos García Noblejas, 41, 6.°. 28037 Madrid. Teléfonos 407 27 00-407 41 00.
Barcelona: Paseo de San Gervasio, 8, entresuelo. 08022 Barcelona. Teléfono 418 47 79.
SUSCRIPCIONES: Hermanos García Noblejas, 41. 28037 Madrid. Teléfonos 268 04 03 - 02.
PUBLICIDAD MADRID: Pilar Torija.

IMPRIME: Rivadeneyra, S. A.
DISTRIBUYE: INDISA. Rufino González, 34 bis. Teléfono: 586 31 00. 28034 Madrid.
P.V.P. Canarias: 320 ptas.
ISBN: 84-7679-271-9
Depósito legal: M-27.455-1993



# CUADERNOS DEL MUNDO ACTUAL

*Coordinación:*

**Angel Bahamonde Magro, Julio Gil Pecharromán, Elena Hernández Sandoica y Rosario de la Torre del Río**

*Universidad Complutense*

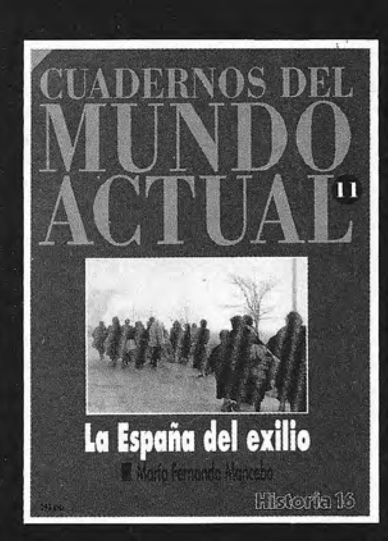
**1. La historia de hoy. • 2. Las frágiles fronteras de Europa. • 3. La sociedad española de los años 40. • 4. Las revoluciones científicas. • 5. Orígenes de la guerra fría. • 6. La España aislada. • 7. México: de Lázaro Cárdenas a hoy. • 8. La guerra de Corea. • 9. Las ciudades. • 10. La ONU. • 11. La España del exilio. • 12. El Apartheid. • 13. Keynes y las bases del pensamiento económico contemporáneo. • 14. El reparto del Asia otomana. • 15. Alemania 1949-1989. • 16. USA, la caza de brujas. • 17. Los padres de Europa. • 18. Africa: tribus y Estados, el mito de las naciones africanas. • 19. España: «Mr. Marshall». • 20. Indochina: de Dien Bien Fu a los jmeres rojos. • 21. Hollywood: el mundo del cine. • 22. La descolonización de Asia. • 23. Italia 1944-1992. • 24. Nasser. • 25. Bélgica. • 26. Bandung. • 27. Militares y política. • 28. El peronismo. • 29. Tito. • 30. El Japón de McArthur. • 31. El desorden monetario. • 32. La descolonización de Africa. • 33. De Gaulle. • 34. Canadá. • 35. Mujer y trabajo. • 36. Las guerras de Israel. • 37. Hungría 1956. • 38. Ghandi. • 39. El deporte de masas. • 40. La Cuba de Castro. • 41. El Ulster. • 42. La Aldea Global. Mass media, las nuevas comunicaciones. • 43. China, de Mao a la Revolución cultural. • 44. España: la emigración a Europa. • 45. El acomodo vaticano. • 46. Kennedy. • 47. El feminismo. • 48. El tratado de Roma. • 49. Argelia, de la independencia a la ilusión frustrada. • 50. Bad Godesberg. • 51. Nehru. • 52. Kruschev. • 53. España, la revolución del 600. • 54. El año 1968. • 55. USA, el síndrome del Vietnam. • 56. Grecia, Z. • 57. El fenómeno Beatles. • 58. Praga 1968. • 59. El fin del mito del Che. • 60. W. Brandt. • 61. Hindúes y musulmanes. • 62. Portugal 1975. • 63. El Chile de Allende. • 64. La violencia política en Europa. • 65. El desarrollo del subdesarrollo. • 66. Filipinas. • 67. España, la muerte de Franco. • 68. La URSS de Breznev. • 69. La crisis del petróleo. • 70. La Gran Bretaña de Margaret Thatcher. • 71. El Japón actual. • 72. La transición española. • 73. USA en la época Reagan. • 74. Olof Palme, la socialdemocracia sueca. • 75. Alternativos y verdes. • 76. América, la crisis del caudillismo. • 77. Los países de nueva industrialización. • 78. China, el postmaoísmo. • 79. La crisis de los países del Este, el desarrollo de Solidarnosc en Polonia. • 80. Perú, Sendero Luminoso. • 81. La Iglesia de Woytila. • 82. El Irán de Jomeini. • 83. La España del 23 F. • 84. Berlinguer, el eurocomunismo. • 85. Afganistán. • 86. España 1982-1993, el PSOE en el poder. • 87. Progresismo e integrismo. • 88. El peligro nuclear/la mancha de ozono. • 89. Gorbachov, la perestroika y la ruptura de la URSS. • 90. La sociedad postindustrial. • 91. La guerra del Golfo. • 92. Los cambios en la Europa del Este: 1989. • 93. La OTAN hoy. • 94. La unificación alemana. • 95. El SIDA. • 96. Yugoslavia. • 97. Hambre y revolución en el cuerno de Africa. • 98. Las últimas migraciones. • 99. Clinton. • 100. La España plural.**

# INDICE



# La España del exilio

M.ª Fernanda Mancebo




***Hombres, mujeres y niños inician el doloroso camino de exilio***

*Llegada a Francia de refugiados españoles, militares y civiles, pocos días antes de finalizar la guerra civil*

# La España del exilio

**Por M.ª Fernanda Mancebo**
*Profesora de Historia Contemporánea.
Universidad de Valencia*

*En el puerto:
Estos que ves ahora deshechos,
maltrechos, furiosos, aplanados, sin afeitar,
sin lavar, cochinos, sucios, cansados,
mordiéndose, hechos un asco,
destrozados, son, sin embargo, no lo
olvides, hijo, no lo olvides nunca pase lo
que pase, son lo mejor de España...
(Max Aub.* Campo de almendros.)

El exilio español de 1939 debe enmarcarse en las migraciones de carácter político y obligado, equiparable por tanto a las iniciadas por los judíos y demócratas alemanes e italianos, tras la ascensión de Hitler al poder. La guerra civil española, además de sus motivaciones internas, tuvo el carácter de lucha contra el fascismo. Y también, para muchos, fue preludio y trágica introducción a la Segunda Guerra Mundial.

La importancia cualitativa y cuantitativa de este exilio ha sido puesta de relieve, recientemente, en numerosas publicaciones, en especial desde 1986-1989, fechas que delimitan el aniversario de la guerra. Pionera, desde dentro de España, fue la obra colectiva, dirigida por José Luis Abellán: *El exilio español de 1939.* Y es innegable el conocimiento y vivencias del propio exilio, por parte de la oposición al régimen franquista. Pero el conocimiento de este proceso (y también el reencuentro) entre los españoles de dentro y de fuera, se ha realizado en cambio muy lentamente. No hace mucho, por ejemplo, en un curso sobre el exilio de los valencianos, los universitarios asistentes reconocían que, en todos sus años de facultad, no habían oído hablar nunca de este fundamental hecho de nuestra historia contemporánea.

La salida de los españoles republicanos, fieles por tanto al gobierno legítimo de España, se inició en septiembre de 1936, según el ejército rebelde iba tomando posiciones en la Península, especialmente en el País Vasco, Santander y Asturias. Desde allí se estableció una corriente migratoria hacia el sur de Francia, calculada entre 160.000 y 200.000 personas, de las cuales 35.000, y entre ellos 19.000 vascos, se quedaron allá.

El fin del exilio masivo se sitúa en Cataluña y Valencia. Desde la batalla del Ebro, con la derrota republicana (julio-noviembre de 1938) la caída de Barcelona (enero de 1939) se inicia el éxodo también hacia Francia, tanto de fuerzas del ejército como de población civil. Según el informe Valière, unas 440.000 personas cruzaron la frontera, entre enero y febrero de 1939. Finalmente, desde el puerto de Alicante, ya perdida la zona centro-sur y tomada Valencia, salieron los últimos españoles, bien en dirección a Africa del Norte, bien hacia Francia, desde la que después se dirigieron hacia diferentes países de América del Norte y del Sur, el resto de Europa y la URSS. El comienzo de la Segunda Guerra Mundial marca la importancia del exilio americano, del que no todos pudieron beneficiarse.

Así pues los lugares de instalación, y por

orden de afluencia, son: Francia, América Latina (especialmente México), la antigua URSS y el resto de Europa. El norte de África, generalmente con estancia en campos de concentración, fue un lugar de paso para unos y otros destinos.

Según cálculos fiables (Rubio, 1977), aunque un poco a la baja en opinión de Aróstegui (1992), al terminar la guerra el número de refugiados en Francia era de 430.000. De ellos, aproximadamente 300.000 soldados del ejército republicano.

A éstos hay que añadir otras concentraciones en Túnez y Argelia, que llegaban a unas 12.000 personas. En la URSS permanecían los 3.000 niños evacuados en 1937, según datos de la Cruz Roja, procedentes de Madrid, País Vasco y Cataluña. Un grupo mucho más reducido de aviadores y marinos, en proceso de aprendizaje, que llegaría a los 400, algunas otras personas (de las que ya hablaremos) y los líderes y militantes del partido comunista. En el resto de Europa (Bélgica, Inglaterra y Dinamarca) se repartían unos 3.000 refugiados, incluidos niños. Para América, en estas fechas (abril de 1939), Rubio habla de alrededor de 1.000 exiliados, entre ellos los niños de Morelia (México) y los intelectuales acogidos en la Casa de España.

Por tanto, el número total de exiliados se acerca en principio al medio millón, aunque se ha polemizado bastante acerca de estos datos. Sin embargo, la cifra disminuye drásticamente si se considera la situación a fines de 1939. En Francia quedan entonces unos 140.000 refugiados, debido a la repatriación, el éxodo a terceros países (especialmente México, desde el comienzo de la guerra mundial), la muerte en los campos de concentración, y el enrolamiento, a veces forzado, en la Legión Extranjera francesa.

Como balance final, debe aceptarse la cifra de 162.000 personas en Europa, que no por escasa en relación a la primera oleada hay que menospreciar. Es la consideración cualitativa —la especial calidad de los emigrados— la que define el exilio republicano de 1939. Recientemente (Naharro-Calderón, 1991) se ha hablado de que fueron unas 50.000 personas las que encontraron asilo en América del Norte y del Sur. Otros autores la rebajan no obstante hasta 25.000. No hay, pues, en esto acuerdo.

## Aspectos cualitativos

Las diferentes aproximaciones que se han realizado hasta aquí coinciden en valorar este exilio como pérdida irreparable para la España democrática del siglo XX: *Nunca en la historia de España se había producido un éxodo de tales proporciones y de tal naturaleza*, dice V. Llorens.

No es posible saber lo que hubiese sido de España si hubiera triunfado el gobierno legítimo de la República; si esta República hubiera podido desarrollar todo su programa de reformas sociales, económicas, políticas y culturales. Pero sí nos consta el retroceso que significó su derrota: *Más allá de los*

## Juan Negrín López



**(Las Palmas, 1892 - París, 1956). Científico y político. De familia burguesa acaudalada, católica y conservadora, estudió medicina y se doctoró en Alemania (Kiel-Leipzig, agosto 1912), a los 20 años. De talante reservado y complejo ha sido con frecuencia mal interpretado e, incluso, calumniado. En 1922 obtuvo por oposición la cátedra de Fisiología (Madrid). Desde estos años hasta la República desarrolló una gran labor científica. Figuró como diputado en las tres cortes de la República (Las Palmas, 1931; Madrid, 1933; Las Palmas, 1936). Se esforzó por impedir la guerra civil, pero no salió como otros científicos e intelectuales. Fue ministro de Hacienda en el Gobierno de Largo Caballero y jefe de Gobierno cuando éste dimitió, tras la crisis de mayo de 1937. Fuera de España, residió en París hasta el armisticio franco-alemán (junio de 1940). Viajó a México en 1945 y sus discrepancias con Prieto y Martínez Barrio le llevaron a presentar la dimisión. Volvió a Londres y a París y cesó en su actividad política. A su muerte, no quiso que en la lápida figurara su nombre.**

## Origen provincial y regional del exilio de la guerra civil española en Francia

| *Provincia de origen* | *%* | *Región de origen* | *%* |
|---|---|---|---|
| Barcelona | 15,4 | Cataluña | 36,5 |
| Tarragona | 9,5 | | |
| Lérida | 7,2 | | |
| Gerona | 4,4 | | |
| Teruel | 7,5 | Aragón | 18,0 |
| Huesca | 6,2 | | |
| Zaragoza | 4,3 | | |
| Murcia | 4,9 | Levante | 14,1 |
| Castellón | 1,2 | | |
| Alicante | 2,2 | | |
| Valencia | 1,8 | | |
| Córdoba | 2,2 | Andalucía | 10,5 |
| Almería | 3,3 | | |
| Sevilla | 1,3 | | |
| Granada | 1,0 | | |
| Jaén | 1,2 | | |
| Otras Andalucía | 1,5 | | |
| Madrid | 1,8 | Castilla la Nueva | 7,6 |
| Guadalajara | 1,4 | | |
| Toledo | 1,5 | | |
| Cuenca-Ciudad Real | 1,2 | | |
| Albacete | 1,7 | | |
| País Vasco | 1,1 | Norte de España | 5,2 |
| Santander | 0,9 | | |
| Oviedo | 3,2 | | |
| Otras provincias | 8,1 | | 8,1 |
| TOTAL | 100 | | 100 |

*Fuente: J. M. Azcona, «Actitudes ante la guerra...»,* Historia General de la emigración española a Iberoamérica, *II, p. 540.*

*números, es forzoso señalar que España perdió con el exilio republicano la casi totalidad de cuadros obreros, sindicales, políticos, profesionales e intelectuales, que hicieron eclosión con la República,* según J. Planes.

Desde el punto de vista político, la izquierda española sufrió una ruptura de la que no llegaría nunca a recuperarse. La España actual es, por descontado, algo completamente distinto a la que fue *antes de la guerra,* apreciación en que coinciden todos los exiliados. Los dirigentes políticos y sindicales —republicanos, socialistas, comunistas y anarquistas—, tuvieron que salir de España o fueron fusilados o condenados a penas durísimas. Los obreros y campesinos militantes huyeron en la medida en que pudieron. Profesionales liberales, universitarios y maestros, poetas y escritores, artistas y científicos, los nombres más prestigiosos de los años treinta, optaron por exiliarse, intentando así proseguir su obra de creación, investigación o cultura.

Fue aquel tiempo —dice Tuñón de Lara— en que el exilio tenía que sobrevalorarse para no perder la esperanza, cuando León Felipe acertó a escribir un poema, que representaba el estado de espíritu de la inmensa mayoría de los intelectuales exiliados. De todos los exiliados, ¿por qué no?:

*Hermano, tuya es la hacienda,*
*la casa*
*el caballo*
*y la pistola.*
*Mía es la voz antigua de la tierra.*
*Tú te quedas con todo y me dejas desnudo*
*y errante por el mundo.*

*Mas yo te dejo mudo..., ¡mudo!*
*y ¿cómo vas a recoger el trigo*
*y a alimentar el fuego*
*si yo me llevo la canción?*

No es justo, sin embargo, insistir demasiado en este exilio de intelectuales y poetas, y olvidar mientras tanto a los cientos de miles de españoles anónimos, que vieron cruelmente truncadas sus vidas, que pasaron hambre, enfermedades y frío —e incluso murieron— en los campos de internamiento de Francia, o en los campos de exterminio nazi. También hay que hacer mención de los que lentamente fueron integrándose, rehicieron su vida, y, de una forma u otra, colaboraron con la resistencia del interior para, al fin, reanudar los lazos rotos y reconstruir la España escindida. Pero ante la imposibilidad de atender a todo, señalaremos a continuación en sus aspectos cualitativos, algunos rasgos del exilio político, el universitario y el referido a las mujeres.

**No es justo insistir demasiado en el exilio de intelectuales y poetas y olvidar a los cientos de miles de españoles anónimos**

No existe duda sobre la importancia política de este exilio; establecemos su periodización y caracteres (Marichal, 1976) en cuatro etapas. Las dos primeras tienen su centro de gravedad en México, nación que acogió a los principales líderes, salvo las grandes excepciones de Manuel Azaña, Juan Negrín y Largo Caballero. Luego, antes o después, el eje se desplazó a Francia.

## La primera década (1939-1950)

Si la República tuvo escasas posibilidades de ganar la guerra a Franco, la situación en el exilio empeoró. Uno de los principales problemas con que tropezó fue la fragmentación y el escaso entendimiento entre partidos y figuras políticas ya existente y que se agravó tras la derrota.

La renuncia de Azaña a la presidencia de la República (27 de febrero de 1939) puso en tela de juicio la legitimidad del Gobierno Negrín quien, apoyado por los diputados comunistas, compareció ante la Diputación Permanente de las Cortes en París, el 31 de marzo de 1939. Tras una sesión *un tanto borrascosa*, en la que dio cuenta de su gestión desde la reunión en el castillo de Perelada (Figueras), el Gobierno Negrín asumió la legalidad republicana en el exilio hasta 1945. Sin embargo, la dispersión que provocó el estallido de la guerra europea y el hecho de que Negrín, ante la ocupación alemana, estableciese su residencia en Londres, dificultó la labor de este discutido Gobierno legal.

En todo caso, el fondo de la cuestión residía en el mal entendimiento o franca aversión existente entre los distintos líderes y partidos políticos. Entre los socialistas, la principal divergencia residía en el enfrentamiento de Prieto y Negrín. Esta rivalidad se ampliaba por la desconfianza de grandes sectores socialistas y republicanos hacia los comunistas, que pretendían subordinar la oposición a las directrices que marcaban la *Comintern* y el propio Stalin. En cuanto a los republicanos, si bien en 1940 constituyeron Acción Republicana Española —ARE—, pronto los temores de quedar sometidos unos a otros resurgieron. Izquierda Republicana temía a Unión Republicana y los partidos menores desconfiaban de éstos, lo que finalmente determinó su escisión y configuración en grupos independientes. Por último, los anarquistas constituyeron en París el Consejo Nacional del Movimiento Libertario, aunque la oposición entre colaboracionistas y críticos o puros deshizo la posibilidad de unión.

Pero la situación internacional iba a ser un acicate para los deseos o tentativas de unificar a la oposición. La Carta del Atlántico (agosto 1941), a la que se adhirieron casi todos los países (enero de 1942), era una esperanza para las fuerzas políticas españolas que finalmente constituyeron (20 de noviembre de 1943) la Junta Española de Liberación —JEL—, ratificada el 25 de noviembre de 1943 en el Centro Republicano Español de México.

Los Gobiernos en el exilio (Negrín había sido sustituido por Giral en agosto de 1945) confiaron en que el triunfo de los aliados les permitiría el retorno. La condena de la ONU al régimen franquista, en 1946, avivó estas esperanzas. En esta primera etapa se inscribe la Reunión de La Habana (1943) y la

REVISTA POPULAR HISPANOAMERICANA ★ MEXICO, D. F., 1 DE MARZO DE 1940 ★ AÑO I. NUMERO 3

MARZO

# ROMANCE

**ANIVERSARIO**
1821 FEBRERO 1940

EL 23 DE FEBRERO DE 1821 MURIO JOHN KEATS, UNO DE LOS MAS GRANDES POETAS DE LA LITERATURA UNIVERSAL Y, JUNTO CON SHELLEY, EL MEJOR POETA DEL ROMANTICISMO INGLES. EN SUS "ODAS", COMO EN TODOS SUS POEMAS, SE ADVIERTE LA GRAN PASION EN QUE SE CONSUMIO, PASION POR LA BELLEZA, QUE HIZO DE SU DESTINO UNA LLAMARADA DE LIBERTAD, DE ANSIA DE ALBEDRIO, DE SUEÑO DE ETERNIDAD. EN CADA VERSO SUYO LATE SERENO Y PODEROSO COMO EL MAR UN CORAZON PURO Y ARREBATADO, NUTRIDO DE AMOR. UNA VIVA ELEGANCIA, UNA NOBLEZA PROFUNDA Y UNOS OJOS QUE DESNUDAN LA VERDAD POETICA Y LA ENTREGAN A TODAS LAS MIRADAS PURAS, UN ALMA ENTERA, APASIONADA, ANEGAN DE ALEGRIA Y DE ESPERANZA LOS CANTOS DEL POETA. FUE UN ROMANTICO VERDADERO, ESENCIAL, QUE EXPRESO ANGUSTIADAMENTE EL MISTERIO DE LA VIDA, EL HALITO DE ASOMBRO QUE ALIENTA EN TODOS LOS HOMBRES.

"UN ESTADO EN EL QUE COEXISTEN LA LIBERTAD Y LA ESCLAVITUD NO PUEDE PERDURAR" ★ LINCOLN

PUBLICACION QUINCENAL. PRESENTADA PARA SU REGISTRO COMO ARTICULO DE SEGUNDA CLASE, EL DIA 29 DE ENERO DE 1940

## SUMARIO:



***LAS UVAS DEL RENCOR***

LA SENSACIONAL NOVELA DE STEINBECK QUE DESCRIBE LA TRAGICA EMIGRACION DE LOS TRABAJADORES DEL SUR HACIA EL OESTE, ACABA DE SER LLEVADA AL CINE, POR LA 20TH CENTURY FOX. LA FAMILIA JOADS, ELEMENTO PRINCIPAL DE LA TRAGEDIA, EN LA NOVELA Y EN EL FILM

# FIDELIDAD

POR JOAQUIN XIRAU



JOAQUIN XIRAU

TODO amor halla su fuente en el amor propio. Toda fidelidad, en la propia fidelidad. Sólo el que se estima es capaz de estimar en las cosas y en las personas algo valioso y de adoptar ante ellas una actitud fervorosa o reverente. El desprecio de sí mismo conduce derechamente a la propia destrucción y al aniquilamiento de todo lo que tiene un sentido en el mundo, es decir, a la indiferencia y a la abyección.

En el amor y en la fidelidad hallan todo derecho y todo deber su única justificación legítima. Perdida la fé que el amor alienta cesa toda esperanza. El mundo se hunde en la desesperación de la nada.

No es el deber una fórmula abstracta, idéntica para todos y para todo tiempo y lugar. Toda cosa tiene su esencia inmanente que la constituye en aquello que es. Toda persona, un destino inmanente que da unidad y coherencia a la multiplicidad de sus actos y dibuja, a través de los tiempos y de las circunstancias, la línea de una conducta fiel. Mi personalidad no es algo hecho y derecho. No soy lo que soy. Soy lo que llego a ser. No algo acabado, sino

CONTINUA EN LA PAGINA 2



EL CAFE LLOYD EN LONDRES HACIA 1758

***CAFE LONDINENSE***

HACIA 1758. INFORMACION EN LA PAG. 6, "DOSCIENTOS CINCUENTA AÑOS DE CAFE"

***LA LUCIENTE ESTRELLA DEL VERANO***

UNA HERMOSA MUJER SUSPIRA EN EL ESPACIO. EN LA PAG. 10 LA DIVERTIDA CRONICA DE GERARDO DE NERVAL: "HISTORIA VERIDICA DEL "CANARD""

***RETRATO DE UNA NIÑA***

1830-1840. ANONIMO. GUADALAJARA. INFORMACION DE ARTE EN LA PAG. 7, POR RAMON GAYA

***HOMENAJE A MARTI***

EN LA HABANA. CON MOTIVO DEL CENTENARIO DEL GRAN PATRIOTA CUBANO SE HAN CELEBRADO EN CUBA GRANDES ACTOS DE SIMPATIA Y ADHESION POPULAR



HOMENAJE A MARTI



LA LUCIENTE ESTRELLA DEL VERANO



RETRATO DE UNA NIÑA. 1830-1840

***Primera página de* Romance*, revista fundada por exiliados españoles poco después de llegar a México***

creación de la JEL. El epílogo de este momento de optimismo se produjo en los años 1946-1950, en que Franco se fortaleció en el medio propiciado por la guerra fría. El 4 de noviembre de 1950, finalmente, la ONU cancelaría el acuerdo de 1946.

## El triunfo franquista

Entre 1950-1956, la diplomacia franquista se afirmó, mientras se debilitaba el poder político real del exilio. Se habían sucedido los Gobiernos de Adolfo Llopis y Alvaro de Albornoz (1947-1950), pero el que se inauguraba tras la resolución de la Asamblea, precedido por Gordón Ordás, *sin recursos económicos y ayuno de todo apoyo internacional* [...], *no tiene la menor posibilidad de lograr su finalidad esencial: derrocar al franquismo y restaurar en España las libertades democráticas y la soberanía nacional.* El 15 de diciembre de 1955, la España franquista entraba en las Naciones Unidas.

Sin embargo, en una segunda etapa (1956-1962), se intensificó la protesta en el interior. 1956 fue un año marcado por la gran oposición universitaria durante el ministerio de Ruiz Giménez y el rectorado de Laín Entralgo. Y también por la revitalización de un movimiento obrero que operaba tanto dentro como fuera de España. Tuñón de Lara ha escrito: *Hasta el 55 son malos años para la oposición. ¿Dónde poner la nueva etapa? Tal vez en la rebelión de los jóvenes estudiantes, y de otros menos jóvenes en 1956. Entre este año y el siguiente, Franco cambiará de equipo... 1956 y 1960. Ahí está la bisagra hacia una nueva época...*

Esta etapa termina con el pacto de Munich en 1962. Primer encuentro público entre los españoles opuestos al régimen y los exiliados republicanos, excluidos sólo los comunistas, Munich fue el punto máximo de incidencia del exilio en la situación española.

Después de 1962, el centro del exilio se trasladó a Francia. En esta fecha moría Indalecio Prieto y con él acababan las grandes figuras políticas de la República. Entre 1962-1969 aumentaron los contactos entre el interior y el exterior. El exilio conocía mejor lo que estaba sucediendo en el país y perdió sus recelos hacia determinados grupos del interior de España. Pero los exiliados sabían que su *efectividad política había de reducirse a la función de transmisión de un legado histórico.*

En el verano de 1965, en una nueva crisis universitaria, Franco expulsó a tres prestigiosos profesores: José Luis López Aranguren, Enrique Tierno Galván y Agustín García Calvo. Sin embargo, esta represión los convirtió en un símbolo, y su proyección fue mayor en el extranjero. La revista *Ibérica* (1954-1974) se afirmó en este periodo de rebelión.

Finalmente, entre 1969 y 1975 se sitúa el fin del régimen franquista. Se iniciaba con el estado de excepción y terminaba con la muerte de Franco. Se caracterizó por la dura lucha en el interior. Condenas y muertes acompañaron hasta el fin al dictador. El exilio fue su apoyo, y sus organizaciones y partidos históricos un soporte fuera del alcance de la vigilancia y represión gubernamental.

## José Giral Pereyra



**(Santiago de Cuba, 1879; México, 1969). Se doctoró en Farmacia (1903) y en Ciencias físico-químicas (1904) en la Universidad de Madrid. Paralela a su actividad científica transcurrió su biografía política. Su interés por la política se inició desde que era un estudiante, participando en movimientos de renovación universitaria; más tarde se adscribió a Acción Republicana, transformada en 1934 en Izquierda Republicana, y fue diputado a Cortes. Formó el primer gabinete de la guerra civil —en su honor hay que decir que fue quien autorizó la entrega de armas al pueblo de Madrid en los primeros momentos— y después ocupó la cartera de Asuntos Exteriores en el Gobierno de Negrín. En 1945-1947 fue de nuevo jefe de Gobierno de la República —el Gobierno de la esperanza— manteniendo una activa presencia internacional y antifranquista. Fue vicepresidente de la UPUEE e intervino en cuantas acciones de carácter político iniciaron los universitarios en el exilio.**

Poco después, el exilio se convirtiría ya en objeto de estudio.

## El exilio universitario. Artistas, escritores y poetas

No existe acuerdo definitivo sobre el número o porcentaje de intelectuales que salieron de España. Más fácil es pronunciarse acerca de su calidad, pues a la vista de sus nombres ilustres no cabe duda de que lo más selecto de la vida científica, cultural y artística española había estado al lado de la República. Estos hombres y mujeres decidieron, en parte para salvarse y salvar su trabajo, en parte para condenar el régimen impuesto por la fuerza de las armas, salir y permanecer más o menos tiempo fuera de España. Tal vez hubo algún reproche desde el interior a los que se fueron antes de terminar la guerra, pero en conjunto el exilio masivo y sobre todo la triste experiencia de los que se quedaron —un Miguel Hernández, un Leopoldo Alas— hace comprender con la perspectiva histórica aquella difícil decisión.

Los universitarios no fueron ciertamente el grupo más numeroso de la emigración, pero entre ellos se incluía casi la mitad de los profesores de universidad y muchos más de enseñanza secundaria y maestros. Aproximadamente el 42 por 100 entre catedráticos y auxiliares contabilizó el *Boletín* de la Unión de Profesores Universitarios en el Extranjero (UPUEE). Por su parte, M. Fresco recuerda en su libro que, al terminar la guerra, el total de catedráticos era de 305. Once años después más de la mitad se encontraba en la emigración, o bien dentro de España desposeídos de sus cátedras, y algunos muertos. No hay duda sobre el alcance de la represión franquista en este sector privilegiado de la inteligencia. Jorge Guillén, en su exilio de Boston, dedicó precisamente su poema *Guirnalda civil* (1970) a la memoria de su amigo y compañero Leopoldo Alas *legalmente asesinado* el 16 de febrero de 1937.

**Los universitarios no fueron ciertamente el grupo más numeroso de la emigración, pero entre ellos se incluía casi a la mitad de los profesores universitarios de la época**

La Unión de Profesores Universitarios en el Extranjero se constituyó en París al fin de la guerra (1939) con el propósito de agrupar a todos los universitarios afectados por la emigración. Fue presidida por Gustavo Pittaluga (Facultad de Medicina, Madrid) y actuó como secretario Alfredo Mendizábal (Filosofía del Derecho, Oviedo). Se nombraron delegados en los distintos países, y ante la situación internacional, se decidió trasladar la sede a México (1943), cuya sección, presidida por José Giral, fue la más numerosa. Confirmada allá la UPUEE, se constituyó una Junta directiva que presidió uno de los más ancianos, pero también de mayor calidad intelectual, D. Ignacio Bolívar Urrutia (1850-1944), director del Museo de Historia Natural y presidente de la Junta para la Ampliación de Estudios —JAE—. *Cuando la prensa internacional había preguntado en Europa al eminente entomólogo qué planes podía tener un distinguido científico iniciando su exilio a los 89 años, la respuesta del maestro ha quedado en la historia como una sentencia senequista fruto de nuestra dramática guerra:* Yo voy a México a morir con dignidad, según recuerda Francisco Giral.

Bajo su presidencia, en el tiempo que le quedó de vida, se organizó una comunicación bastante completa y continua, con ayudas mutuas para conseguir puestos universitarios y cambios de universidad o residencia. Fue la universidad del exilio, cuyo conocimiento, lentamente, se va recuperando para el interior.

Dos actuaciones destacadas de esta valerosa UPUEE fueron la *Reunión de La Habana* (1943) (Giral, 1989; Mancebo, 1988), que señalaba el máximo de actuación política antifranquista de los universitarios, y la publicación de un *Boletín* que se repartía gratis a los centros de cultura superior del mundo entero (1943-1944); en éste se recogían las publicaciones de los universitarios dispersos, con lo que se lograba la sensación de que *la Universidad española estaba fuera de España* (Giral, 1986). Los sucesivos presidentes de la UPUEE fueron Rafael Altamira, Manuel Márquez, José Giral y José Puche Alva-

rez. El primer director del *Boletín* fue Ignacio Bolívar y el secretario, Francisco Giral González. En México quedaron enterrados siete rectores de universidades españolas e infinidad de profesores. Los rectores son Blas Cabrera (física), José Giral (química biológica), José Gaos (filosofía), Jaime Serra Hunter (filosofía y letras), Pere Bosch Gimpera (historia), August Pi i Sunyer (fisiología), Mariano Gómez (derecho) y José Puche (fisiología). Los profesores son demasiados para enumerarlos siquiera.

Otra realización importante de los universitarios fue la creación de la revista *Ciencia* (1940) para tener un órgano propio de expresión, aunque no les faltaban revistas o editoriales donde escribir. Fundada por Ignacio Bolívar, se publicaron 29 tomos a lo largo de treinta y cinco años y en ella se daban cita *artículos científicos de recopilación y difusión originales y avances de trabajos experimentales* [...] *como noticias y comentarios sobre los avances de las Ciencias en todo el mundo.* Colaboraron científicos extranjeros, algunos en idioma original, gracias al esfuerzo de Cándido Bolívar. Algunos números o volúmenes estuvieron dedicados a homenaje de científicos exiliados. Esta revista fue prohibida en España, aunque jamás se escribió en ella sobre política. En 1989, según Francisco Giral, aún no había en España ninguna colección completa de *Ciencia.*

**En el Boletín se recogían las publicaciones de los universitarios dispersos por todo el mundo, con lo que se lograba la sensación de que la Universidad española estaba fuera de España**

Obra a destacar es la recopilación realizada por Julián Amo y Charmion Shelby sobre las publicaciones de los exiliados hasta 1945 (Stanford, 1945), a falta de un estudio y reproducción facsimilar. Así como la publicación-catálogo de la exposición presentada por el Ateneo español de México en 1979, *Obra impresa del exilio español en México, 1939-1979.* De las revistas poéticas o literarias da excelente noticia el reciente libro de Francisco Caudet, *Las revistas literarias (1939-1971),* que completa los anteriores estudios de Manuel Andújar y de Antonio Risco en el libro colectivo dirigido por José Luis Abellán.

Para el numeroso y valiosísimo núcleo que resta recordar: pintores, escultores, poetas, cineastas, músicos, artistas de creación en general, creo que lo más indicado sería acercarnos a su obra a través de algunas reproducciones. Pero, aun a riesgo de algún olvido, estimo necesario mencionar, en árida y conocida enumeración, a Carlos Velo, Luis Buñuel y Luis Alcoriza (directores de cine entre otras actividades). Los pintores José Moreno Villa, Elvira Gascón, Enrique Climent, Remedios Varó, Castelao, Ramón Gaya, Renau (José y Juan), Manuela y Antonio Ballester, Roberto Fernández Valbuena, Alberto Sánchez, Pablo Ruiz Picasso, Calder, Julio González, José Bardasano, Juana Francisca, Arturo Souto, Gregorio Muñoz (escenógrafo), Eduardo Muñoz (Lalo). Los arquitectos Luis Lacasa y Manuel Sánchez Arcas, Esteban Vicente y un largo etcétera.

Y entre los poetas, cómo no recordar los nombres de Juan R. Jiménez, León Felipe, Alberti, Garfias, Rejano, Cernuda, Altolaguirre (editor), Concha Méndez, M.ª Teresa León, Salinas, Agustí Bartra, Jorge Guillén, Rafael Dieste, Arturo Serrano Plaja, José Herrera Petere, Francisco Giner de los Ríos, Jacinto Luis Guereña, Emilio Prados, Enrique Díez-Canedo, J. F. Domenchina, Juan Gil-Albert, Ernestina de Champourcín..., muchos de ellos también novelistas y ensayistas.

A mi juicio es inútil proseguir esta nómina. Y termino con el poeta que murió de España y escribió para aquellos niños de dentro que somos todos nosotros

*Si cae —digo, es un decir— si cae*
*España, de la tierra para abajo,*
*niños ¡cómo vais a cesar de crecer!*
*¡Cómo va a castigar el año al mes!*
*¡Cómo van a quedarse en diez los dientes,*
*en palote el diptongo, la medalla en llanto!*
...
*¡Cómo vais a bajar las gradas del alfabeto*
*hasta la letra en que nació la pena!*

(C. Vallejo, *España, aparta de mí este cáliz.)*

También las mujeres hubieron de salir de España en 1939. Algunas son muy conoci-

*Dos imágenes del exilio infantil. Arriba, grupo de niños con dos educadores en una* Casa de niños *en la Unión Soviética. Abajo, el presidente de México, Lázaro Cárdenas, con un grupo de los* niños de Morelia

das. Ellas mismas se han encargado de dejar el testimonio de su actuación a través de su obra de creación, memorias y biografías: Dolores Ibarruri, Federica Montseny, Victoria Kent, Isabel de Palencia, María Casares, Teresa Pámies, Margarita Xirgú, Margarita Nelken, Constancia de la Mora, Concha Méndez y un largo etcétera.

## Las mujeres

Hay otras muchas cuya memoria y conocimiento se está rescatando ahora con cierta dificultad, tanto desde lo que fue la URSS como desde Estados Unidos, Francia o México. Pilar Uribe, Carmen Solero, las hermanas Aub, Concepción Ruiz Funes, Libertad Peña, Libertad Blasco Ibáñez, Manuela Ballester, las esposas e hijas de los exiliados más famosos a los que acompañaron en el destierro y que, en ocasiones, fueron firmes puntales para contrarrestar el desarraigo.

Pero, ¿qué hay de esa heroína colectiva, *la mujer española*, cuyo número, nombre y apellidos no se recogerá jamás?

Precisamente Neus Catalá (PSUC), una de las mujeres que más ha contribuido a rescatar la memoria de los exiliados en Francia, ha constatado que en 25 de los 90 departamentos franceses ha desaparecido todo rastro de existencia de mujeres *resistentes*. Más de cuatrocientas mujeres, de las que no queda ya huella ni recuerdo.

También el poeta asturiano José M.ª Alvarez Posada, *Celso Amieva*, en 1944, reconocía: *Creo que deberíamos rendir un cálido homenaje a «nuestras mujeres» a las que con frecuencia hemos olvidado. Sin ellas, bien lo sabes, nosotros «los valientes», «los heroicos guerrilleros», nos hubiéramos hundido moralmente más de una vez,* en el libro de Eduardo Pons Prades.

Aura Roces a su vez, poco después de la liberación de Francia, escribió: *En esta hora de entusiasmo, como en otras de más libertad, encontramos la triste ausencia de un sector: el femenino; nadie o muy pocos se ocupan de las mujeres y nosotras, indiferentes a ese aislamiento... nada hacemos por aparecer en el escenario social* (A. Roces, *La voz del exilio,* enero 1946).

Nos vamos a referir a los dos países donde la emigración-exilio fue mayoritaria y el núcleo de mujeres presenta unos rasgos comunes.

## Españolas en la resistencia (Francia)

*Con una temperatura de 22° bajo cero, a las tres de la madrugada del 3 de febrero de 1944, mil mujeres procedentes de todas las cárceles y campos de Francia llegamos a Ravensbrück* (Catalá, 1984).

Las resistentes procedían de toda la geografía española. Casi todos los testimonios señalan que pasaron la frontera entre enero y febrero de 1939. Un pequeño porcentaje residía ya en Francia, integrante de la *emigración económica*, y se adhirieron a las or-

## Max Aub Mohrenwitz



**París, 1903-México, 1972. Escritor, poeta, ensayista y periodista. De padre alemán y madre francesa, se consideraba español por su formación cultural y por propia elección. Su vida en el exilio estuvo traspasada por su vinculación afectiva y política a España. A través de sus viajes entró en contacto con Madrid y el mundo cultural y de vanguardia de su época. Empezó a publicar en España, *Revista de Occidente* y *Alfar*. Políticamente actuó al servicio de la República, desde su afiliación socialista (1929). Publicó *Fábula verde* en 1933. En febrero de 1936 participó activamente en la campaña del Frente Popular y co-dirigió el periódico *Verdad* (1936). Desde 1936 hasta julio de 1937 fue agregado cultural de la embajada de España en París, colaborando en el Pabellón de la República española (1937). A finales de enero de 1939 salió para Francia y durante dos años pasó por varias cárceles y campos de concentración. Su actividad en el exilio fue incesante y abarcó diversos sectores: cinematográfico, editorial, periodístico, radiofónico, y de creación literaria e incluso plástica.**

ganizaciones que ayudaban a defender la República. El denominador común era la juventud, en ocasiones plena adolescencia, catorce o quince años: Josefa Bas, Lina Bosque, Carmen Torres. Las mujeres empezaron a trabajar en *el maquis* ayudando a padres, maridos o compañeros. La hija de Alfonsina Bueno, de 6-7 años, *indicaba el camino de la estación a los que pasaban los Pirineos.* La suerte de los *niños* del exilio es una asignatura pendiente, como dicen Rose Duroux y Raquel Thiercelin (Salamanca, 1991), ellas mismas niñas exiliadas.

> **Al pasar la frontera española, las mujeres, con los niños, fueron llevadas a distintos departamentos e internadas en los más variados refugios: campos, cuarteles abandonados, iglesias...**

La mujer que participa en la *resistencia,* la guerrilla, no procede de la burguesía, sino básicamente de las capas populares, rurales o urbanas de la sociedad española. Joven o mujer *del pueblo,* que ha sido conmocionada por los acelerados cambios económicos producidos en España en los años veinte y treinta. La intensificación de la lucha obrera y la consolidación de los partidos políticos obreros con sus juventudes llevan a esta mujer hija de trabajadores, que no ha ido a la escuela sino a la fábrica, a militar en los sindicatos. Y después, en las filas del ejército popular *(la miliciana)* o en la guerrilla del exilio.

De las más de sesenta entrevistadas por Neus Catalá, la mayor parte estaban afiliadas al Partido Comunista, al Partit Socialista Unificat de Catalunya (PSUC) o a sus Juventudes. Algunas pertenecían a la Unió de Dones de Catalunya, la Unión de Mujeres Españolas (UME) o a las Juventudes Socialistas Unificadas (JSU). También consta la activa participación de resistentes de la CNT y FAI y en la Alianza Democrática Española. No es posible cuantificar en este caso: *no habléis de cientos sino de miles.* Los cálculos de Miguel Angel, Tuñón de Lara y otras fuentes han de ser tomados sólo como una aproximación (M. Angel, 1971; E. Pons, 1981).

Al pasar la frontera española las mujeres, con los niños, fueron llevadas a distintos departamentos e internadas en los más variados *refugios:* Campos (Adge, St. Etienne), cuarteles abandonados, antiguos teatros, cuadras, iglesias, incluso cárceles. En general, las condiciones no fueron tan penosas como las de los hombres. En ciertos lugares empezó su conexión con los *campos* de los hombres en busca de familiares. Muchas veces se negaron a las repatriaciones forzosas, y estos *plantes* solían tener como consecuencia el traslado a campos de castigo (M. C. Boj, 1979 y 1989).

Tras los *refugios,* irían encontrando trabajo e integrándose, con mejor o peor fortuna, en la sociedad rural o urbana francesa. Fue habitual emplearse en el servicio doméstico en los pueblos cercanos a los campos.

Pero estalló la guerra mundial y, sin la posibilidad de trasladarse a otros países, muchas de ellas se incorporaron a la *resistencia.* Actuaron como *agentes de enlace,* mantuvieron *casas de apoyo,* participaron en sabotajes y, posteriormente, ayudaron a salir o entrar de España, en *equipos de paso.* Dos mujeres *de enlace* (Carmen Blasco y, a título póstumo, Emiliana Quitian) recibieron medallas de honor tras la liberación de Francia. Pilar Ponzan, hermana del famoso guerrillero, es recordada por E. Pons (p. 296). Paquita Velas, que aún vive *(brutal y largamente torturada)* fue la heroína del *proceso de los 40,* el primero de la Gestapo contra los españoles que actuaban en la zona ocupada. (J. Marín, testimonio, 1991). Muchas acabaron su vida en el campo de concentración Ravensbrück. Algunas sobrevivieron para contarlo.

## Al otro lado del Atlántico

En general, la situación fue menos penosa para los jóvenes y mujeres que pudieron trasladarse a los países latinoamericanos y, en mucho menor número, a Estados Unidos.

Pilar Domínguez, M.ª Luisa Capella y el Archivo de Historia oral coordinado por Eugenia Meyer y Dolores Plá, y que comprende un importante grupo de investigadoras españolas y mexicanas, son las historiadoras pioneras en esta recuperación. Recientemente Elena Aub, al historiar el grupo ME/59, recoge la actuación de muchas jóvenes, hijas de exiliados en México, que se

propusieron ayudar a la oposición interior en su lucha contra el régimen de Franco.

Según P. Domínguez, para México, *el total de mujeres es muy difícil de calcular... Los expedientes personales se centran en la cabeza de familia, casi siempre hombre, y esto es un reflejo de la posición subordinada que ocupaban las mujeres en la estructura familiar*, a pesar de los cambios legales que introdujo la Segunda República.

La muestra estudiada proporciona el siguiente porcentaje: 21 por 100 de catalanas, 14 por 100 de madrileñas, 10 por 100 de andaluzas y 5,5 por 100 de valencianas. La edad media es de 38 años y el estado civil: 53 por 100 casadas, 14 por 100 solteras y un 33 por 100 viudas. Respecto al origen social, el 61 por 100 pertenecía a capas intermedias de la sociedad. El nivel educativo era elevado y su conciencia política relativa. Un 20 por 100 ejercía profesiones liberales: médicas, como Mercedes Maestre y Libertad Peña; profesoras, como Ana Martínez Iborra; maestras, intelectuales y artistas. Lo que indica estudios medios o superiores y una formación cultural amplia. En muchos casos procedían del Instituto-Escuela, Escuela Cossío u otros centros de inspiración institucionista. Sin embargo, aunque en los años treinta había núcleos de mujeres con carreras y profesiones que no consideraban el matrimonio como única meta, la educación de la mayoría era aún tradicional, propia de su función *femenina* de esposa y madre. Así, en cuanto a la ocupación laboral, muchas que no están registradas podrían agruparse bajo el epígrafe *ama de casa*, en tanto que el 18 por 100 pertenecen a la industria de la confección. Para las mujeres casadas, el *hogar familiar fue su lugar de trabajo, tanto del trabajo doméstico no asalariado, como el remunerado. Cosían en su domicilio, tenían allí casas de huéspedes o realizaban trabajos domésticos a cambio de alojamiento.* Las mujeres solteras trabajaban sobre todo en tiendas, oficinas o editoriales, hasta que se casaban.

Respecto a la política, así como para los exiliados varones *formó parte sustancial del porqué de su existencia*, las contestaciones de las mujeres de la muestra analizada hasta ahora son más vagas: *Yo, en cambio, confieso que la cuestión política nunca me ha interesado mucho; he tenido mis ideas pero sin formar parte de ningún partido; yo estaba, siempre, así, al margen...* Sin embargo, no es un punto susceptible de generalización. Aún está casi todo por estudiar. Conocemos, no obstante, casos de alto compromiso político, como el anteriormente mencionado de Elena Aub.

**_Según pasaban la frontera francesa, se separaba a hombres de mujeres y niños. Los hombres, muchos de ellos soldados, desposeídos de sus armas, eran internados en aquellas playas de exilio..._**

## Características del exilio en Francia

La peripecia de los republicanos en Francia pasa por distintos periodos. El primero se extiende desde febrero de 1939 hasta la derrota francesa en junio de 1940. Está caracterizado por el éxodo desde España y el internamiento general en las playas del sur de Francia. Algunos historiadores, Pierre Vilar entre los más autorizados, piden que no se califique como campos de concentración estos improvisados recintos (Vilar, 1989). En efecto, no se trataba de algo parecido a los posteriormente conocidos de Mauthausen y Auschwitz, pero las condiciones de vida en estos primeros meses fueron trágicas para los derrotados españoles.

Según pasaban la frontera, se separaba a hombres de mujeres y niños. Los hombres, muchos de ellos soldados, desposeídos de sus armas, fueron internados en aquellas *playas de exilio*, donde sobrevivieron los más fuertes, en condiciones difíciles de soportar. Una parte de los heridos y mutilados, que llegaban a 10.000 (Soriano, 1989), fueron asistidos en hospitales, y otros en los propios campos. En éstos, los refugiados crearon sus equipos médicos que evitaron en cuanto fue posible la tendencia de los médicos franceses a la amputación inmediata de brazos y piernas dañados. El duro invierno de 1939 terminó con muchas vidas.

En Bram, cerca de Carcasona, por ejemplo, las defunciones de los primeros meses

***El Gobierno vasco en el exilio: en el centro, José Antonio Aguirre; a la derecha, sentado, Leizaola (arriba). Josep Tarradellas, presidente de la Generalitat, visita la sede del Gobierno de la República en París***

fueron de más de treinta por semana y se les enterraba en un cementerio contiguo al campo, así como a los que fallecían en hospitales. Este campo cerró en 1940 y permite comprender la reducción del exilio de que habla J. Rubio. Aunque no era de los peores. Los había también de *castigo*, como el de Le Vernet (Ariège), Collioure (Pirineos orientales) o Rieucros (Lòzere). Y en el norte de Africa se habilitaron Bonârfa (Marruecos) y Djelfa (Argelia). En este último, después de Le Vernet, estuvo internado Max Aub, *donde aprendió a construir las vías del transahariano* (Aub, 1992) y como todo prisionero sufrió vejaciones.

En Le Vernet los primeros internados (marzo, 1939) fueron combatientes de la columna Durruti. A partir de septiembre empezaron a llegar *individuos peligrosos para la seguridad pública*, tanto españoles como franceses o de otras nacionalidades. Y cuando se firmó el armisticio, el Gobierno francés los entregó a los nazis, con sus fichas personales. En noviembre de 1942 el campo adquirió la estructura nazi, sólo le faltaba el crematorio. Se cerró en junio de 1944, y los últimos mutilados, ancianos y enfermos fueron trasladados a Toulouse. Entre ellos aún quedaban españoles, incluso jóvenes de la resistencia, alguno de los cuales consiguió huir.

**La Diputación permanente, presidida por Martínez Barrio y Prieto, controló el tesoro del Vita y fundó de esta forma la JARE**

Se insiste en este trágico aspecto del exilio en Francia porque hay una acusada tendencia en la historiografía actual a olvidar, interpretar e incluso desvirtuar ciertos hechos cruciales, tanto del exilio exterior como del interior. Desmemoria que confunde a las nuevas generaciones y traiciona al oficio del historiador. Por otra parte, es un tema al que aluden todos los testimonios de los protagonistas. El recuerdo de los soldados senegaleses marcó a hombres y mujeres por mucho tiempo.

El sostenimiento de los campos estuvo a cargo del Gobierno francés, *como no podía menos*, dice V. Llorens. Pero también contribuyeron el Servicio de Evacuación de Republicanos Españoles (SERE), organismo creado por J. Negrín, los cuáqueros ingleses y americanos, y otros grupos políticos o humanitarios de diferentes países, así como la JARE.

A los dos meses, y gracias al esfuerzo de estudiantes de la FUE, maestros afiliados a la FETE y jefes militares, como el capitán Villegas y otros animosos colaboradores, se consiguió en algunos campos continuar la labor de divulgación de la cultura, emprendida desde la República, y también organizar distintas actividades para combatir la depresión y el desánimo. *(Plages d'exil,* 1989.)

En la segunda etapa, que comprende toda la guerra mundial, los campos pasaron a un segundo plano. La movilización general francesa dejó puestos vacantes en la agricultura y la industria, que fueron cubiertos por mano de obra española. Toulouse se convirtió en el centro de la emigración, al quedar fuera de la zona ocupada por los alemanes. Muchos españoles, de grado o por la fuerza, quedaron enrolados en las filas del ejército francés o asignados a batallones de trabajo, para fortificar el norte y este de Francia. Algunos conectaron con la *resistencia*, que posteriormente se transformó en *el maquis* contra Franco. En fin, muchísimos conocieron y murieron en los campos de concentración y exterminio nazi. En Mauthausen, al menos, quedaron 7.000 españoles (Constante, 1974).

En un tercer periodo (mayo 1945-diciembre 1955), el español se fue integrando en la vida francesa. Pero *los resistentes* intensificaron sus contactos con el interior e intentaron pasar a través de los Pirineos para luchar contra el régimen franquista que, finalmente, fue reconocido y admitido en las Naciones Unidas (1955).

La última etapa, la década de los sesenta, se caracterizó porque en Francia se fueron reorganizando los partidos políticos, coincidiendo con la reorganización clandestina del interior.

Cuando murió Franco, el núcleo de exiliados era ya reducido y su acción, con nombres destacados, ha ido recuperándose en distintas conmemoraciones desde 1986, aunque falta todavía mucho por hacer. Por ejemplo, éste es el caso de José Martínez y Antonio Soriano, con la editorial Ruedo Ibérico y la Librería Española.

No hay estadísticas fidedignas de la composición por oficios y profesiones pero, aproximadamente (Rubio, 1977), el espec-



***Soldados republicanos y civiles ante el féretro del poeta Antonio Machado, muerto en Collioure, Francia***

tro socioprofesional de la emigración política española a Francia es el siguiente:

| | |
|---|---|
| Sector agrícola: | 30,4 % |
| Sector industrial: | 45,4 % |
| Sector servicios: | 10,5 % |

Aunque en Francia residió un grupo brillante de políticos, escritores, profesores de universidad, científicos, pintores, etc., fue en América, sobre todo en México, donde se consolidó esta elite intelectual.

## Las organizaciones de ayuda: SERE y JARE

Las autoridades republicanas previeron la situación y el porvenir económico de los miles de españoles que cruzaron la frontera francesa. Muchos de ellos volverían a España, otros quedarían en situación de exilio permanente pero, en cualquier caso, eran responsabilidad del Gobierno por el que habían luchado.

Así, tal vez desde 1937, pero ciertamente desde marzo de 1939, se creó, por el Gobierno de Negrín, el SERE (Servicio de Evacuación de Republicanos Españoles) con objeto de protegerlos.

El Consejo ejecutivo fue presidido por Pablo de Azcárate y estaba integrado por representantes de todos los partidos. Había también una Ponencia, presidida por Negrín, formada por los partidos mayoritarios, que era en definitiva la que decidía. Negrín contó, desde luego, con la ayuda de los representantes del Gobierno mexicano, fundamentalmente Bassols, Fernando Gamboa e Ignacio García Téllez, y más tarde Mauricio Fresco, Gilberto Bosques, Fernando Torres y el médico asistente de los refugiados, Lara Torres.

Cuando el SERE hubo de ampliar su organización a México se constituyó el CTARE (Comité Técnico de Ayuda a los Refugiados Españoles) presidido por el doctor

José Puche, ex rector de la universidad de Valencia y gran amigo de Juan Negrín.

La controversia sobre los criterios económicos y de selección desde el punto de vista político y sociocultural es puesta en evidencia duramente por J. Rubio, que llega a acusar a J. Negrín de intentar *apropiarse de cuantos bienes del patrimonio nacional eran susceptibles de ser utilizados en el exilio,* como si fuera en su propio beneficio. Igualmente este autor establece que la selección fue partidista (en beneficio comunista) y sociocultural a favor de políticos, intelectuales y artistas más o menos bien respaldados económicamente con anterioridad, *altos cargos en la administración republicana y sus nóminas, mientras los cientos de miles de internados en los campos de concentración apenas recibían ninguna ayuda.* Puntos de vista que son rebatidos por fuentes contemporáneas, como el propio Mauricio Fresco: *No hubo nunca discriminaciones odiosas. Hubo, sí, simpatía a grupos humanos... mi predilección se concentra en dos grupos: los vascos y los catalanes el primero; y, el segundo, los universitarios, los sabios, los investigadores que honraban a sus países y cuyos Gobiernos los arrojaban de sus patrias,* y especialmente el estudio realizado por el equipo del INAH, Concepción Ruiz Funes y Enriqueta Tuñón (México, 1982) que, a base de la militancia política y ocupación profesional de los embarcados en el *Sinaia* y resto de los barcos, desmienten las aseveraciones de Rubio. Quizá, en todo caso, los más perjudicados fueron los anarquistas. Había un 5,6 por 100 de afiliados a CNT, frente al 63,9 por 100 de UGT en el *Sinaia.*

**En 1940 y 1941 todavía llegaban barcos gracias a las negociaciones del Gobierno de México con el de Vichy, desde los puertos de El Havre, Burdeos, Marsella y norte de Africa**

A la larga sí hubo una selección, pues las solicitudes superaban con mucho la posible acogida. Selección que se hizo en virtud de dos criterios: el grado de peligro en que podían encontrarse y el beneficio que podían significar para México (Capella, 1980).

La JARE (Junta de Auxilio a los Republicanos Españoles) fue creada en julio de 1939, en París, por la Diputación permanente de las Cortes. Fue predominantemente socialista, aunque incluía a todos los partidos (excepto el comunista y el nacionalista vasco, a los que daría cabida posteriormente). El objetivo de ayuda se completaba con el deseo de administrar el patrimonio de la República. Lluís Nicolau D'Olwer fue nombrado presidente y el 10 de agosto pidió al presidente Cárdenas que las representaciones mexicanas en Francia se entendieran con la Junta para cuanto se refiriese a la emigración. El promotor y administrador fue Indalecio Prieto. Pero la JARE no hubiera podido fundarse si una circunstancia fortuita no hubiera proporcionado los fondos necesarios para su construcción y fines. Juan Negrín envió a México el yate *Vita* con el famoso tesoro que debía servir para el financiamiento y mantenimiento de las sucesivas expediciones. El destinatario del envío, José Puche, no estaba aún en Veracruz, el 28 de marzo, cuando el barco llegó y sí estaba I. Prieto, de regreso de Chile, que contaba además con la confianza del presidente Cárdenas. El jefe de escolta del cargamento, Enrique Puente, se dirigió a la máxima autoridad republicana, que aprovechó gustoso la ocasión de mermar el poder de Negrín y, al mismo tiempo, obtener un considerable instrumento económico para intervenir en el exilio. El barco fue desviado al puerto de Tampico, donde descargó 160 cajas que inmediatamente fueron transportadas a la capital y reconocidas legalmente por el Gobierno mexicano.

Todo esto fue una consecuencia más de las desavenencias entre las distintas familias socialistas y los partidos, características de la España republicana. La historia es mucho más larga, pero en conclusión, la Diputación permanente, presidida por Martínez Barrio y Prieto, controló el tesoro del *Vita* y fundó la JARE que, a pesar de estar regida por una Junta presidida por Lluís Nicolau D'Olwer, fue realmente gestionada por Indalecio Prieto y empezó a trabajar como principal organismo de ayuda desde 1940.

Simultáneamente actuaron en diferentes países otras organizaciones de solidaridad: la Conferencia Panamericana de Ayuda a los Republicanos Españoles, diversos grupos

*Varios niños, de los llamados* niños de Morelia, *posan ante la escuela en el año 1938 (arriba). Recepción en la Embajada de la España republicana en México; entre ellos, Alvaro de Albornoz, J. Giral y Martínez Barrio*

### Presidentes de la República en el exilio

Dimisión de Manuel Azaña (27-II-1939).
Diego Martínez Barrio. Asume la presidencia interinamente (1939-1945). Presidente constitucional (1945-1962).
Luis Jiménez de Asúa (1962-1971).
José Maldonado (1971-1977).

cuáqueros, la Cruz Roja internacional. Pero, en suma, la FOARE (Federación de Organismos de Ayuda a la República Española), mexicana, aglutinó partidos, sindicatos, centrales y asociaciones privadas y levantó su voz en defensa de los que permanecían en Francia y en las cárceles españolas. Su labor fue enorme. José Mancisidor fue el presidente ejecutivo y Amelia S. de Cárdenas, esposa del presidente de México, lo fue de forma honoraria.

A través de todos estos organismos se socorrió, en la medida en que se pudo, al conjunto de emigrados y, en su caso, en el transporte a México. Ya son un mito barcos como el *Flandre,* con 312 pasajeros pagados por el SERE, y el *Sinaia,* que transportó 1.599 emigrados, cuyo viaje fue organizado por un comité inglés de ayuda, con aportaciones de cuáqueros ingleses y americanos. El *Sinaia* llevó a poetas como Pedro Garfias y Juan Rejano, y al filósofo Adolfo Sánchez Vázquez. En opinión de este último, tanto esta expedición como las que siguieron a bordo del *Ipanema* y *Maxique, a diferencia de la del grupo de emigrantes intelectuales que las habían precedido, no respondían a una rigurosa selectividad intelectual, y reflejaban en su composición la diversidad social, ideológica, política y profesional del pueblo que había hecho la guerra* (Sánchez Vázquez, 1989).

Destaca la figura de Susana Gamboa, esposa del diplomático del mismo apellido, *que llevaba la responsabilidad más alta al frente de la expedición.* Y el periódico de a bordo, con el mismo nombre que el barco, que daba cuenta de las actividades y vida cotidiana de unos pasajeros, *acosados en los primeros días por la tristeza, amargura y nostalgia* que, ya en México, se convirtieron en una comunidad esperanzada.

Del *Sinaia* son las famosas palabras del periodista Antonio Zozaya, despidiéndose de España. El no menos conocido y emocionante poema de Pedro Garfias y, finalmente, el recuerdo de Sánchez Vázquez, *los veinte mil obreros que nos saludan en el muelle agitando sus brazos, alzando sus estandartes y pancartas entusiastas y lanzando sus entusiastas vítores.*

En 1940 y 1941 todavía llegaban barcos gracias a las negociaciones del Gobierno de México con el de Vichy, desde los puertos de El Havre, Burdeos, Marsella y norte de Africa.

## El exilio en Latinoamérica

En contraste con Francia, los Gobiernos de América Latina demostraron su solidaridad con la República española. Es necesario destacar la actitud de México, presidido por Lázaro Cárdenas. Ya durante la guerra

## José Renau Berenguer



**(Valencia, 1907-Berlín, 1982). Pintor, cartelista, escritor. Estudió pintura en la Academia de San Carlos de Valencia (1919-1925), aunque reaccionó contra el academicismo. Autodidacta en lo intelectual, escribía casi tanto como pintaba. Hacia 1926 se fue formando un grupo con Manuela Ballester, Antonio Ballester, Francisco Carreño y Francisco Badía, que posteriormente sería conocido como *La Generación valenciana de los Treinta.* Con inquietudes literarias y políticas, formaron la Unión de Escritores y Artistas Proletarios (UEAP) (1932). Con José Orozco, Pascual Plá y Beltrán y otros fundaron algo más tarde *Nueva Cultura* (1935-1937), que fue órgano de la *Aliança d'Intelectuals per a defensa de la Cultura.* Nombrado director general de Bellas Artes (1936-1937), fue responsable del traslado de las obras de arte de Madrid a Valencia y de allí a Figueras. Se exilió en México (1939) y colaboró con Siqueiros. Existe una *Fundación Josep Renau* cuyo legado artístico está depositado en el IVAM de Valencia.**

civil su Gobierno apoyó en la Sociedad de Naciones la precaria posición internacional de la República, abandonada por los Estados democráticos europeos a través del pacto de No-intervención. México envió las armas y municiones que le fue posible y, en junio de 1937, acogió una expedición de 500 niños de la zona republicana, *los niños de Morelia*. Sus diplomáticos, Narciso Bassols, Daniel Cosío Villegas, Alfonso Reyes y Fernando Gamboa, colaboraron eficazmente con la acción del presidente, que fue continuada por los Gobiernos de Álvaro Camacho y de López Portillo.

**Hubo una clara escisión socioprofesional: obreros no cualificados y agricultores en Francia, profesiones liberales, distintos oficios e intelectuales en América Latina**

También en 1937, como es bien sabido, un grupo de intelectuales y artistas muy conocidos había sido trasladado desde Madrid a Valencia y ubicado en la *Casa de la Cultura*. Daniel Cosío, que estaba entonces en Lisboa, se puso en contacto con José Giral, ministro de Relaciones Exteriores y con Wenceslao Roces, subsecretario de Instrucción Pública, en ausencia del ministro, Jesús Hernández, con el encargo de Cárdenas de invitar a México a estas personalidades. Hizo diversas y costosas gestiones entre julio de 1937 y agosto de 1938, en que apareció el decreto de creación oficial de la *Casa de España* en México. Integraban el primer grupo de invitados: Ramón Menéndez Pidal, Tomás Navarro Tomás, Claudio Sánchez Albornoz, Dámaso Alonso y José Hernández Montesinos, del Centro de Estudios Históricos de Madrid; José Gaos, rector de la Universidad Central; Joaquín Xirau, decano de la facultad de Filosofía y Letras de Barcelona; Pío del Río Hortega, director del Instituto del Cáncer de Madrid; doctores Gonzalo R. Lafora y Teófilo Hernández, de Medicina; Enrique Díez Canedo y Juan de la Encina (seudónimo de Ricardo Gutiérrez Abascal), críticos de arte y escritores, y Adolfo Salazar y Jesús Bal y Gay, musicólogos.

Había ya miembros residentes en México —Luis Recasens Sitges, José Moreno Villa y León Felipe (Lida-Matesanz, 1988; Mancebo, 1991)—. Después se fueron añadiendo otros: Isaac Costero, Agustín Millares Carlo, Antonio Madinaveitia, Blas Cabrera, Pedro Bosch Gimpera, R. Altamira y J. Medina Echavarría, estos dos últimos estudiados por M. Peret recientemente.

La relación entre estos españoles y los intelectuales mexicanos fue muy buena desde el principio, pues algunos ya se conocían de antes. Alfonso Reyes había estado en el Centro de Estudios Históricos, e hizo en Madrid amistades que luego se continuaron en México. Otros habían asistido al Congreso de Intelectuales Antifascistas de 1937. En fin, para los españoles, aunque no perteneciesen a la *Casa de España*, México apareció como un oasis de paz y una posibilidad de reanudar fructíferamente sus vidas. Además, México nunca otorgó el reconocimiento oficial al Gobierno de Franco.

Pero no es sólo éste el aspecto importante del exilio americano. Una exposición sistemática de los caracteres específicos de la emigración a Latinoamérica debe comprender, al menos, los siguientes puntos:

a) Constituye el primer exilio político y democrático masivo que se recibe desde la independencia, en 1824. Las otras emigraciones habían sido para *hacer las Américas*, expresión que significa buscar fortuna.

b) Este éxodo de cerebros implica para los países latinoamericanos el impacto cultural más importante recibido en su antigua metrópoli, y significó un avance en su desarrollo.

c) Su gran resistencia a la integración

**Los gobiernos en el exilio**

Gobierno J. Negrín (mayo 1937-agosto 1945).
Gobierno J. Giral (agosto 1945-enero 1947).
Gobierno A. Llopis (febrero 1947-agosto 1947).
Gobierno A. de Albornoz (agosto 1947-febrero 1949).
Gobierno A. de Albornoz (febrero 1949-diciembre 1950).
Gobierno F. Gordon Ordás (agosto 1951-abril 1960).
Gobierno E. Herrera (mayo 1960-enero 1962).
Gobierno C. Sánchez Albornoz (marzo 1962-febrero 1971).
Gobierno F. Valera (febrero 1971-junio 1977).

social, al menos mientras sobrevivió la primera generación, y en especial durante los primeros años, hasta el fin de la guerra mundial, por las mismas razones que en Francia. Los exiliados creyeron que con el triunfo de los aliados caería el régimen franquista.

d) El interés por la historia propia (numerosas novelas, memorias, antologías, revistas literarias) y, como disciplina, el cultivo de la historia española.

e) Su gran pasión política y mantenimiento de los ideales y del Gobierno de la República en el exilio, frente a la España oficial franquista.

f) La creación de centros de estudio y de trabajo para insertarse en el Nuevo Mundo, pero también con el propósito consciente de conservar la cultura y educación republicanas. Además de los citados, se debe recordar el Colegio Madrid y el Instituto Luis Vives, fundado por J. Puche con recursos del SERE y cuyo presidente del consejo directivo es, en la actualidad, el ingeniero José Puche Planas, hijo del doctor Puche.

g) Finalmente, la composición socio-profesional, muy distinta de la que hubo en Francia. En la América de habla española el miedo a la alteración de los mercados de trabajo tuvo como consecuencia la puesta en marcha de unos *filtros,* que pretendían en principio minimizar las entradas del sector terciario —los profesionales— y potenciar en cambio la llegada de trabajadores agrícolas, pescadores e industriales. Pero los resultados fueron muy distintos. Los exiliados a América pertenecieron sobre todo al sector servicios y, dentro de él, a profesiones liberales, o bien fueron artistas e intelectuales.

Frente al 30 por 100 de agricultores que se quedaron en Francia, su presencia en México fue la mitad. En cambio, el sector terciario, que allá quedaba reducido al 10 por 100, en México representó más del 50 por 100. Este hecho es similar en el resto de los países latinoamericanos. Su explicación es, sin duda, la falta de recursos para trasladarse a América, quizá también la esperanza —que veían más cercana— de volver a su tierra de España. De manera que se puede concluir que existió una nítida escisión socioprofesional a ambos lados del Atlántico: obreros no cualificados y agricultores en Francia, profesiones liberales, distintos oficios e intelectuales en América.

**Al margen de México, Chile y la República Dominicana, no hubo ningún otro país que respondiera positivamente a las gestiones realizadas por Francia para acoger emigrados**

## Otros países de Iberoamérica

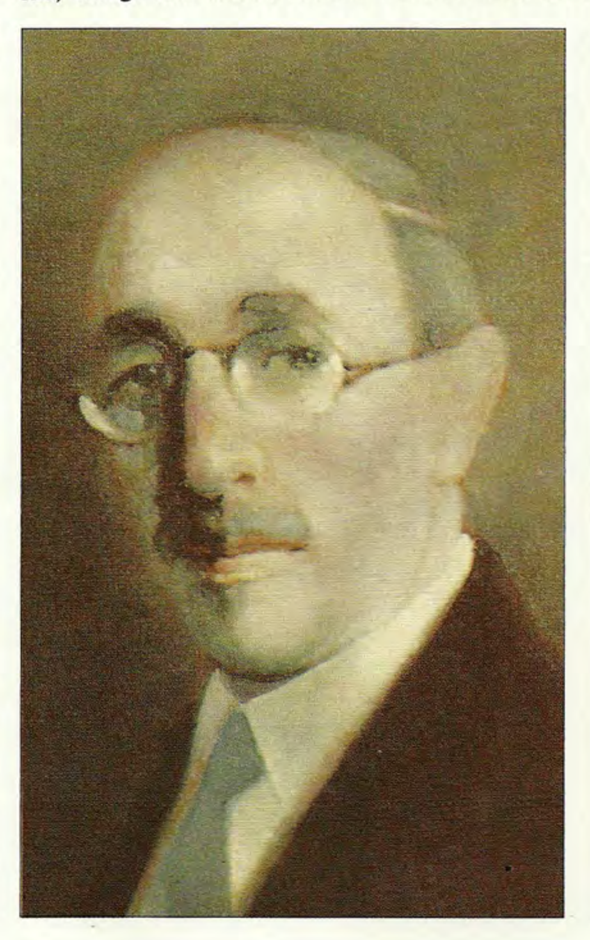
Aunque en menor proporción, otros países acogieron a los españoles por unas y otras razones, no siempre con la misma generosidad que México. Así, la República Dominicana (Llorens, 1975; Malagón, 1991; Lida 1992) fue el país que, en proporción a su población, acogió más exiliados republicanos. El dictador Trujillo quería de esta manera hacer olvidar la brutal matanza de haitianos en 1937 y, por otra parte, aspiraba a *blanquear* la población. A Santo Domingo llegaron 4.000 ó 5.000 españoles que, pese a las malas condiciones, iniciaron una labor de cultura y trabajo que luego continuaron en otros lugares, como Rafael Supervía y su esposa, Guillermina Medrano, en Estados Unidos. Antonio del Toro y Ana Martínez Iborra fueron a México (Aub, Mancebo, 1989), y junto con otros muchos que recoge V. Llorens, él mismo residente en este país, son insignes testigos de esta corta estancia. Pero de este exilio, quedó, como dice C. Lida, *un saldo sangriento...* Tal fue el caso de Jesús Galíndez, Alfredo Pereña y José Almoina, cuyas trágicas muertes entre 1956 y 1960 *sin duda fueron ordenadas por el propio dictador,* por resultar testigos enojosos de sus actividades. (Sobre Galíndez, M. Vázquez, 1990).

A Chile, gracias a los esfuerzos de Gabriela Mistral y Pablo Neruda, llegó un único contingente de 2.000 refugiados desde Francia, a bordo del *Winnipeg.* A diferencia de otros lugares, esta expedición fue la más *proletaria de toda América* (Llorens, 1976), y Neruda recuerda que *eran pescadores, campesinos, obreros e intelectuales.* Entre éstos, si así puede llamarse a jóvenes de veinte años, se encontraba José Ricardo





*Cuatro representantes del exilio intelectual. Pedro Salinas (arriba, izquierda) y Luis Cernuda (arriba, derecha) escogieron Estados Unidos. Claudio Sánchez Albornoz (abajo, izquierda) y Alberti fueron a Argentina*





Morales, que ha llegado a ser profesor de la Universidad Católica de Chile y gran dramaturgo (Anthropos n.° 133, 1992, y Suplemento n.° 35).

Otros emigrados, como Arturo Soria y su esposa Conchita Puig, entre otros méritos reúnen el haber sido fundadores de la editorial Cruz del Sur, junto a Antonio Espina, escritor y poeta. También empezó allí su destierro Arturo Serrano Plaja. Del resto de la expedición no sabemos mucho: *Después de su llegada habían encontrado trabajo 1.140 emigrados... Los primeros en colocarse fueron los zapateros y los chóferes, luego los herreros y panaderos, y a continuación los sastres... hubo pocos médicos* (Llorens, 1976).

Al margen de estos tres países (México, Chile y la República Dominicana), no hubo otro que respondiera positivamente a las gestiones que realizadas por Francia para obtener la acogida de los emigrados.

Argentina fue un caso especial. En aquella época, su nivel de vida era de los más altos del mundo y su riqueza agropecuaria, conocida por los españoles, la convertían en una gran promesa. Sin embargo, desde el principio de la guerra *hubo una mal disimulada simpatía oficial por las fuerzas rebeldes y un rápido reconocimiento diplomático del régimen franquista* (Lida, 1992). El decidido apoyo de las antiguas organizaciones de compatriotas procedentes de la emigración económica, ayudó de manera decisiva a los nuevos inmigrantes. Profesores universitarios y escritores, juristas, matemáticos amparados por la presencia anterior de Julio Rey Pastor, autores de teatro y escenógrafos, como Gregorio Muñoz, Margarita Xirgú, Rafael Alberti, M.ª Teresa León, Castelao, Rosa Chacel, Dieste, Ricardo Bastid, Mariano Gómez, Ricardo Orozco, Teresa Ramonet, son algunos nombres de esta emigración. Pero Argentina fue pasando de la inestabilidad política a la barbarie militar, de la depresión al caos económico, de la crisis cultural al más empobrecedor de los *brain drains* (fuga de cerebros) y este proceso, naturalmente, repercutió en los españoles que, en nuevo éxodo, se dirigieron a otras naciones latinoamericanas, a Estados Unidos o a la Europa de la posguerra. En la década de los cincuenta eran contados ya los que permanecían en el destierro de Río de la Plata.

**Colombia no tenía apenas tradición inmigratoria y su precaria estructura económica no le permitía absorber una inmigración copiosa**

Especial relieve, tanto por su importancia científica como política, tiene la figura de Claudio Sánchez Albornoz, que presidió la República en el exilio durante 10 años, según ha puesto de relieve Sonsoles Cabeza Sánchez-Albornoz.

Finalmente, diremos que la actividad editorial de Buenos Aires se incrementó con la guerra de España y el exilio que la siguió, porque allí se establecieron empresas como la Editorial Sudamericana y Losada. Dieron trabajo y, al mismo tiempo, publicaron obra de emigrados, no sólo de hispano-argentinos sino de todo el exilio. Gracias a las editoriales de México y Argentina hemos podido conocer gran parte de la obra de este numeroso y selecto grupo de intelectuales leales a la República. Las primeras se especializaron en literatura de pensamiento —filosofía, sociología, crítica literaria—, mientras que Argentina se dedicó más a publicar literatura de creación —poesía, teatro, novela.

El resto de países de Sudamérica y Centroamérica recibieron un contingente mucho menor, pero con presencia de personalidades significativas. A Bolivia no llegaron mucho más de cincuenta españoles exiliados, pero allí estuvieron Vicente Rojo, después de algunos años en Argentina, Santiago Pí i Sunyer y Manuel López-Rey. En Venezuela encontró asilo un grupo numeroso de vascos, según el acuerdo firmado entre el lehendakari José Antonio Aguirre y el presidente López Contreras, en 1938. El interés del Gobierno venezolano para que la selección de refugiados se hiciera con criterios de religiosidad —habían de ser fuertemente católicos— dio lugar a la intervención del PNV, así como a críticas por la discriminación de otras tendencias y opciones políticas. En todo caso, la primera expedición llegó a La Guaira a bordo del *Cuba*, desde Francia, en julio de 1939. Otros dos viajes se efectuaron por el *Flandre* y el *Bretagne* en agosto.

Al ser una inmigración favorecida por el Gobierno tuvo la ventaja de la seguridad en el trabajo y subsistencia. Los gastos de viaje corrieron a cargo del SERE y del Gobierno vasco, *que mostró su interés por mantener ciertas inversiones en Venezuela a cargo de*

**Origen provincial y regional de los refugiados que emigran a países hispanoamericanos**

| Provincia y región de origen | México % | Rep. Domin. % | Colombia % | Argentina % |
|---|---|---|---|---|
| Barcelona | 11,5 | 17,0 | 22,4 | 13,2 |
| Gerona | 4,1 | 3,5 | 3,8 | 2,7 |
| Lérida-Tarragona | 6,2 | 4,1 | 5,3 | 2,2 |
| Cataluña | 21,8 | 24,6 | 31,5 | 18,1 |
| Alava-Guipúzcoa | 1,9 | 3,5 | 2,3 | 11,5 |
| Vizcaya | 4,7 | 7,3 | 6,1 | 5,2 |
| Santander | 3,1 | 4,2 | 1,5 | 4,7 |
| Oviedo | 7,5 | 12,5 | 3,8 | 4,9 |
| Región Cantábrica | 17,2 | 27,5 | 13,7 | 26,3 |
| Otras castellanas | 3,8 | 3,3 | 5,3 | 4,8 |
| Madrid | 12,3 | 14,2 | 16,8 | 11,5 |
| Castilla la Nueva | 16,1 | 17,5 | 22,1 | 16,3 |
| Valencia | 4,4 | 3,1 | 4,6 | 3,5 |
| Alicante-Castellón | 3,8 | 2,4 | 1,4 | 3,3 |
| Murcia | 2,5 | 2,3 | 1,2 | 4,1 |
| Levante | 10,7 | 7,8 | 7,2 | 10,9 |
| Zaragoza | 3,5 | 2,5 | 1,5 | 4,9 |
| Huesca-Teruel | 2,6 | 2,0 | 0,8 | 3,2 |
| Aragón | 6,1 | 4,5 | 2,3 | 8,1 |
| Otras regiones | 28,1 | 18,1 | 23,2 | 20,3 |
| TOTAL | 100 | 100 | 100 | 100 |

*Fuente: Javier Rubio, 1977. Tomado de J. M. Azcona, «Actitudes ante la guerra...»,* Historia General de la emigración española a Iberoamérica, *II, p. 541.*

*sus bienes expatriados* (Tabanera, 1992). Nuevas remesas de vascos y otros españoles se produjeron a partir del inicio de la guerra mundial, y también procedentes de Santo Domingo. Nombres conocidos de este exilio son Augusto Pí i Sunyer, fundador de la escuela de fisiología catalana (Barona, Mancebo, 1990), José Sánchez Covisa, Eduardo Ortega y Gasset, Pascual Pla y Beltrán, el poeta valenciano y comunista (Aznar, 1985) y otros muchos.

Colombia no tenía apenas tradición inmigratoria y su precaria estructura económica, en 1939, no le permitía absorber una inmigración copiosa. En cambio, políticamente estaba cercana a la República, pues su presidente Eduardo Santos era amigo y admirador de Azaña. Las condiciones de entrada eran severas, pero semejantes a otras repúblicas americanas. Se trataba sobre todo de evitar problemas de competencia profesional o paro, por lo que se daba prioridad absoluta a los que dispusieran de capital suficiente para establecer negocios o a los contratados por empresas, órganos o instituciones del país. Los llegados *produjeron un positivo impacto cultural en el país* (Rubio, 1977) y aunque no fueron numerosos, sí fueron valiosos y más variados profesionalmente que en Venezuela: Antonio Zozaya, Manuel Usano, Luis de Zulueta, José M.ª Ots Capdequí (Peset, 1992), arquitectos, ingenieros, etc.

## En Estados Unidos

El exilio en este país se caracterizó porque no hubo *refugiados políticos republicanos.* Estados Unidos nunca concedió el estatuto de refugiados a los republicanos españoles, que hubieron de acogerse a las leyes de emigración vigentes. Las vías de entrada fueron varias: establecimiento en el país como profesores universitarios o profesionales —médicos, abogados, arquitectos—. Su nacimiento en territorios que en el momento del exilio eran americanos, pero antes habían sido españoles. El funcionariado de organismos internacionales. Finalmente, el haber vivido en países latinoamericanos con adquisición de nacionalidad y luego *atraídos* por sus maestros u otros profesores ya arraigados en el país. En general, fueron sometidos a una previa *limpieza de sangre* de antecedentes políticos, ya que la República española no había sido vista con simpatía por

sectores influyentes de la vida americana. Sin embargo, frente a la posición gubernamental, amplios colectivos políticos, religiosos, profesionales o sindicales ayudaron a cientos de españoles a trasladarse a la otra orilla del Atlántico. Nueva York, punto de llegada y partida de muchos de ellos, acogió el número más elevado de exiliados, pero se encuentran españoles/as en varios estados y muchas universidades. Algo que favoreció la instalación en el país, fue el incremento de los estudios y enseñanza de la lengua y literatura española. Sin embargo, una dificultad que no tuvieron en Latinoamérica fue la distinta lengua y cultura. Había que penetrar —dice Guillermina Medrano— en una cultura, psicología, idioma y modo de ser muy ajeno y difícil de entender y asimilar.

Algunos profesores, instalados allá después de la guerra ya conocían el país por haber sido invitados anteriormente por universidades norteamericanas, como en el caso de Américo Castro. Pero la mayoría, aunque de sólido prestigio, hubo de pasar por los filtros mencionados. Su influencia se dejó sentir en las especialidades a que se dedicaron y dos premios Nobel fueron presentados por universidades americanas, Juan Ramón Jiménez (1956) y Severo Ochoa (1959).

**El exilio en Estados Unidos se caracterizó porque no hubo refugiados políticos republicanos. Todos hubieron de acogerse a las leyes de emigración vigente en ese país**

Entre los científicos cabe destacar a Guillermo Cabrera, físico, que enseñó en la universidad de Virginia; a José Cuatrecasas, botánico, que trabajó en el Field Museum de Chicago y luego en la Smithsonian Institution de Washington; Marcelino Pascua, médico, conocido por sus trabajos en bioestadística en la Johns Hopkins; Rafael Lorente de No, neurólogo en el Rockfeller Institute de Nueva York, etc.

Pero son más numerosos los dedicados a la literatura o humanidades en general. Pedro Salinas y Jorge Guillén eran catedráticos en España y con reconocimiento universal por su obra poética. Procedentes del Centro de Estudios Históricos, como Castro y Salinas, llegaron Tomás Navarro Tomás, el conocido filólogo, que se incorporó a la Columbia University, y José Fernández Montesinos. Vicente Llorens llegó desde Santo Domingo y enseñó muchos años en la universidad de Princeton, luego en la Johns Hopkins (Baltimore) y acabó siendo profesor emérito en la Stony Brook. Rafael Supervia, abogado, trabajó como profesor de español en la Washington University. Joan Corominas pasó de la Argentina a Chicago donde preparó su gran *Diccionario crítico-etimológico de la lengua castellana*. Ramón J. Sender llegó de México a las universidades de Nuevo México y California, y realizó en el exilio mucha parte de su amplia obra narrativa. Francisco Ayala, Sánchez-Barbudo, el gran poeta Luis Cernuda, Emilio González López, gallego y combativo estudiante desde la época de Primo de Rivera, catedrático de Penal, se recicló como profesor de literatura española en Nueva York. José López-Rey, gran historiador del arte, Fernando de los Ríos, José Ferrater Mora, Javier Malagón, el pintor Esteban Vicente, el padre y el hermano de Federico García Lorca. Entre los más jóvenes, hijos de emigrados y hoy grandes profesores, se encuentran Juan Marichal, Carlos Blanco Aguinaga y Nicolás Sánchez-Albornoz que, procedente de Argentina, ha desarrollado en Nueva York su gran labor de historiador. Nombres ilustres todos que no podemos abarcar.

Un buen número de mujeres, esposas e hijas de emigrados, ejercieron la docencia en escuelas o universidades. Entre las principales se encuentran, además de las mencionadas, Justa Arroyo de López-Rey, Solita Salinas de Marichal, Carmen Zulueta, Gloria Giner de los Ríos, Concha de Albornoz, Pilar Madariaga, Laura de los Ríos, Margarita Ucelay. Finalmente recordaremos dos publicaciones de gran importancia para los exiliados: *España Libre* (1939-1976), recientemente estudiada por M.ª Angeles Ordaz, que fue órgano de las Sociedades Hispanas Confederadas. En ella encontró cauce adecuado de expresión la inquietud política de buen número de intelectuales. B. Clariana, Rubia Barcia, Sender, Ayala, Eugenio F. Granell, son algunos nombres vinculados a este periódico.

Más tarde apareció *Ibérica* (1953-1974).



*Hijos de refugiados españoles en el momento de desembarcar en el puerto de Barcelona en el año 1954*

Fundada y dirigida por Victoria Kent. Esta revista no fue portavoz de ninguna organización ni partido específico sino que confluyó en ella —dice A. Alted— *una serie de personas que, desde un ámbito social y profesional muy completo, vivieron de una determinada manera sus* creencias *políticas.* En este grupo destacan por su coherencia los republicanos liberales. Apoyada por el prestigio de Salvador de Madariaga, cuenta con gran número de colaboradores, entre ellos Manuel Tuñón de Lara, que con el seudónimo Telmo Lorenzo firmó una serie de *Crónicas* de Madrid, desde 1957. *Ibérica* fue cauce de expresión de la oposición interna y puente de unión entre el exilio interior y el exterior.

## En la Unión Soviética

Es un exilio poco estudiado. Me baso en el varias veces mencionado artículo de V. Llorens *La emigración republicana de 1939,* en la obra colectiva dirigida por José Luis Abellán, y en el trabajo de R. Crego y E. Zafra, 1990, presentado al congreso *La oposición al régimen de Franco.* El contingente es escaso desde la perspectiva de la ayuda y simpatía de la Rusia soviética por España, y explicable, posiblemente, por razones políticas. En primer lugar, el pacto germano-soviético (24-VIII-1939) y después, por la guerra mundial.

**La acogida que los exiliados vivieron en la URSS, un país tan distinto en lengua y costumbres, mitigó las humillaciones del exilio**

A Rusia fueron, desde Le Havre en mayo de 1939, además de los afiliados al partido comunista, los niños anteriormente mencionados y sus profesores, otras personas —como profesores de la Institución— y los procedentes de los campos de concentración.

La acogida que los exiliados vivieron en este país, tan distinto en lengua, costumbres y régimen político, mitigó las humillaciones y sufrimientos por los que habían pasado. Con más o menos dificultad, fueron integrándose en el mundo del trabajo médicos, arquitectos, profesores, militares o artistas. Algunos nombres importantes son el del escultor Alberto Sánchez y su esposa Clara. José Laín, dirigente de las JSU, Vicente Sánchez, Esteban y Vicente Talón, de la FUE, luego abogados, traductores y profesores de *Casas de niños,* Luis Lacasa, arquitecto del pabellón español de la Exposición Internacional de París (1937), César M. Arconada, Arnaldo Azzati y su esposa Alejandra Soler, periodistas, Ignacio Hidalgo de Cisneros, jefe del Estado Mayor del Ejército del Aire, Carmen Solero, Pilar y Venancio Uribe, educadores, el médico Juan Planelles, etc.

Sin embargo, la situación de Rusia, atacada por Alemania, les afectó muy directamente y, como en Francia, se incorporaron al Ejército Rojo, actuaron en guerrillas o ayudaron en retaguardia en hospitales otros servicios. Hay un obelisco en Crimea, erigido en 1965, que perpetúa la memoria de los jóvenes españoles caídos contra los nazis.



**Dolores Ibarruri se exilió en la Unión Soviética**

De entre los varios aspectos de este exilio cabe destacar las *Casas de niños* esparcidas por la Rusia europea. Acogieron a las expediciones que ya desde 1937 salieron de la España en guerra. La primera, en marzo de 1937, formada por niños madrileños y menor número de otras provincias, que partió del puerto de Valencia. La segunda fue consecuencia del ataque al País Vasco en la primavera de 1937. Salió en junio desde Santurce, en el barco *Habana* hasta Burdeos y luego en el *Sontay* hasta Leningrado. La componían 1.485 niños, 75 profesores y dos médicos. De Asturias y León salió una tercera expedición con 1.100 niños y 40 maestros. Y desde Cataluña a fines de 1938, partieron a Le Havre y desde allí a Leningrado.

En total, estos 3.000 niños fueron acogidos con gran generosidad, mantenidos y educados. Algunos volvieron en 1956 y conservan entre ellos muy cordiales relaciones fomentadas en el pasado común.

La peripecia del partido comunista es tan importante que sólo apuntamos las obras de F. Claudín, Dolores Ibarruri y José Díaz. Manuel Tagüeña, que murió en México, ha dejado en su libro *Testimonio de dos guerras*, una reflexión sincera sobre la Rusia estalinista.

En conclusión, esta *España peregrina*, este exilio, a diferencia de otros, en otras épocas o países, *fue la salida de una importante representación de la sociedad española en todos los niveles y grados de su estructura política, social, cultural y económica.* Este pueblo pasó sus fronteras con la convicción de la justicia de su lucha y de la razón de sus creencias. Estos españoles, a los que hemos permanecido ajenos tantos años, representaron y representan esa *otra España* que tantas veces se ha querido borrar y olvidar.

Pero el pueblo español no luchó esta vez en vano. Sus convicciones democráticas, los valores que defendía, en mucha parte han sido recuperados. Afortunadamente España no fue sólo un territorio, un Estado. España era un espíritu múltiple —las Españas— que proliferó acá y allá, en Francia, en México, en otros países. Españas que supieron conservar y acrecentar el legado que se llevaron. Con todas sus dificultades, su voz —su canción— se unió por fin a la tierra. Su muerte, pero también su obra, ahí queda. Sepamos recogerlas y continuar reunidos el camino.

## B I B L I O G R A F I A


Abellán, J. L., *El exilio español de 1939*, 6. vols. Madrid, 1976.

Alicantinos en el exilio, *Canelobre, 20-21* (1991), Juan Martínez Leal, Francisco Moreno Saez (coordinador).

Alted Vigil, A., *El archivo de la República española en el exilio (inventario del fondo París)*, Madrid, 1993.

Angel Sanz, M., *Luchando en tierras de Francia*, Madrid, 1981.

Aub, E., *Historia del ME/59*, Palabras del exilio, núm. 5, México, 1992.

Barona, J. L.; Mancebo, M. F., *José Puche Alvarez (1896-1979). Historia de un compromiso*, Valencia, 1989.

Cabeza Sánchez-Albornoz, S., *Semblanza histórico-política de Claudio Sánchez Albornoz*, Madrid, 1992.

Català, Neus, *De la resistencia y la deportación. 50 testimonios de mujeres españolas*, Barcelona, 1984.

Caudet, F., *El exilio republicano en México. Las revistas literarias (1939-1981)*, Madrid, 1992.

Constante, M., *Los años rojos. Españoles en los campos nazis*, Barcelona, 1974.

*Cuadernos republicanos. Organo del Centro de Investigación y Estudios Republicanos, CIERE*, 14 núms, Madrid, 1989-1993.

Domínguez, P., *Mujeres españolas exiladas en México 1939-1950*, tesis doctoral. Madrid, junio 1992, en prensa.

*El exilio español en México 1939-1982*, México, 1982.

Fagen, P. W., *Transterrados y ciudadanos*, México, 1973.

Giral, F., *La ciencia española en el exilio (1939-1988)*, Madrid, 1989.

Granja, J. L. de la; Reig Tapia, A.; Tuñón de Lara, M., *El compromiso con la historia. Su vida y su obra*, Bilbao, 1993.

Hernández de León-Portilla, A., *España desde México. Vida y testimonio de transterrados*, México, 1978.

*Historia general de la emigración española a Iberoamérica*, 2 vols, Historia 16, Madrid, 1992.

Lida, Clara E.; Matesanz J. A., *La Casa de España en México*, México, 1988.

*El Colegio de México. Una hazaña cultural. 1940-1962*, México, 1990.

Morales, J. R., *Un dramaturgo en el destierro. Anthropos, 133* (junio 1992), Suplemento núm. 35 (noviembre 1992). Esta editorial destaca por su dedicación al tema del exilio, con números dedicados a Gaos y Sánchez Vázquez. Tiene la colección *Memoria rota. Exilios y heterodoxos.*

Naharro-Calderón, J. M. (coord.), *El exilio de las Españas de 1939 en las Américas «¿Adónde fue la canción?»*, Barcelona, 1991.

*La oposición al régimen de Franco*, J. Tussell; A. Alted; A. Mateos (coord.), 3 vols, Madrid, 1990.

*Palabras del exilio*, 5 vols, INAH, México, 1980-1982-1984-1988-1992.

*Plages d'exil. Les camps de refugies espagnols en France. 1939*, BDIC, Hispanística XX, París, 1989.

Peset Reig, M., *Ots Capdequi, J. M.ª, Obra dispersa*. Estudio preliminar por, Valencia, 1992.

Pons Prades, E., *Republicanos españoles en la segunda guerra mundial*, Barcelona, 1975.

Rubio, J., *La emigración de la guerra civil de 1936-1939*, 3 vols, Madrid, 1977.

Sánchez, A., *Exodos. Historia oral del exilio republicano en Francia 1939-1945*. Barcelona, 1989.

Stein, L. *Más allá de la muerte y del exilio*, Barcelona, 1983.

Valle, J. M.ª del, *Las instituciones de la República española en exilio*, París, 1976.

# CUIDA el Ozono

